

## CULTURA

&gt; 43 FERIA DEL LIBRO DE VALLADOLID 'ENCUENTRO EN CASTILLA Y LEÓN'



Jorge Urrutia, Mercedes Rodríguez Pequeño, Bénédicte de Buron-Bru, Leticia Espinosa de los Monteros, María España, Miguel Ángel Garrido y Luis Antonio de Villena. / MONTSE ÁLVAREZ

# Valladolid, una ciudad para entender la literatura de Francisco Umbral

## Una Fundación al cuidado de la memoria y el legado del autor

● La Fundación Umbral evoca el paso del Premio Cervantes por la ciudad

J. T. / Valladolid Francisco Umbral, su memoria, volvió ayer al Campo Grande. La 43 Feria del Libro de Valladolid recordó ayer en una mesa redonda el paso por la ciudad del autor de *Diario de un snob*. Unos años vividos intensamente que marcaron al escritor.

«Leer a Umbral sin conocer Valladolid es imposible, porque en su obra están presentes sus olores, su luz, su niebla, sus ríos», advirtió Bénédicte de Buron-Bru, de la Universidad de Pau y de los países del Adour. María España, viuda del novelista y presidenta de la Fundación que custodia su legado, asintió: «Su influencia fue mucha porque en la ciudad vivió su infancia y juventud, y eso nadie lo olvida», reconoció después de recordar su primer encuentro en la Acera de Recoletos, cuando «Paco» formaba parte de un «grupo de chicos altos» junto a Ciro Crespo, Pedro Collado o Javier Pérez Peñón.

Las calles y rincones de Valladolid configuran los escenarios

de 11 de sus 40 novelas, como recordó la profesora de la Universidad de Valladolid Mercedes Rodríguez Pequeño. «La ciudad aparece como telón de fondo, compone un callejero exhaustivo. Lo excepcional de todo ello es que la suya es una geografía vivida: Umbral incrustó su vida en ella», explicó. Y en ella cimentó su relación con Guillén, Pino, Cossío y, por supuesto, Delibes que «fue como un padre y un

**Bénédicte Buron-Bru:**  
«Leer a Umbral sin conocer Valladolid es imposible»

hermano para él», como reconoció España.

El paisaje y el paisanaje, que tanto influyeron a Umbral, también marcaron su lenguaje como recordaron Buron-Bru o Luis Antonio de Villena. «Usaba expresiones muy propias de Valladolid

que no se escuchaban en Madrid», evocó el poeta.

El encuentro en la Feria del Libro sirvió para poner de manifiesto cuán viva sigue la memoria del Premio Cervantes. «Estoy muy satisfecha. Gracias a su labor su obra permanecerá en el tiempo y la memoria de los lectores», celebró María España reconociendo el trabajo impulsado por la Fundación Francisco Umbral, organizadora de la mesa redonda a la que asistieron también Miguel Ángel Garrido, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y el poeta, crítico y profesor de la Carlos III Jorge Urrutia.

«Al morir Umbral tal vez su obra perdiera la fuerza del día a día, de la provocación incluso, pero su literatura encontró algo que tiene que ver con lo esencial. La historia tiene que hacer ahora una tarea de desnudamiento, de separar lo accidental de lo fundamental», reclamó Luis Antonio de Villena.

Es tiempo, pues, para expertos y lectores. «La producción de

Francisco Umbral, tan extensa, justifica la necesidad de organizar seminarios o la existencia de la propia Fundación», dijo Urrutia.

La entidad que dirige Leticia Espinosa de los Monteros, centrada en la recopilación, archivo y difusión de la obra del autor de *La rosa y el látigo*, podría impulsar en el futuro su reedición. «Hay títulos como *Mortal y rosa* o *¿Y cómo eran las ligas de Ma-*

**De Villena:** «Ahora hay que separar lo esencial de lo accidental de su obra»

*dame Bovary?* que se han reeditado y traducido mucho. A mí me gustaría recuperar otros que merecen la pena, como *Un ser de lejanías* o *El fulgor de África*. Seguro que a las editoriales también les interesa», confesó María España.

Valladolid

«La ciudad se dispone a vivir una profunda transformación con el soterramiento de las vías, así que habrá que esperar para encontrar una sede». La directora de la Fundación Francisco Umbral, Leticia Espinosa de los Monteros, reconoció la pasada semana a este periódico que aún falta tiempo para que se abra en Valladolid una Casa Museo dedicada al autor de *Mortal y Rosa*.

Un espacio donde la Fundación exhibirá buena parte del legado del escritor, cedido por su viuda María España. Más de 10.000 libros, 4.000 manuscritos, 13.000 artículos y 200 objetos personales que están siendo ordenados, clasificados y digitalizados para su consulta a través de una página web que pronto estará en funcionamiento.

«Queremos que siempre esté vivo el nombre de Francisco Umbral», reconoció Espinosa de los Monteros. Toda una declaración de intenciones, de objetivos para una Fundación que en su corta vida ya ha conseguido, entre otros logros, el acuerdo del Instituto Cervantes para difundir la obra de Umbral en el extranjero.



## &gt; 43 FERIA DEL LIBRO DE VALLADOLID 'ENCUENTRO EN CASTILLA Y LEÓN'



Luis Antonio de Villena junto a María España, ayer, en la 43 FERIA del Libro de Valladolid. / MONTSE ÁLVAREZ

## La «novedosa mirada» de Umbral

El poeta Luis Antonio de Villena reivindicó los primeros ensayos del autor de 'Las ninfas', dedicados a Lorca, Byron o Larra, por sus originales enfoques

J. T. / Valladolid  
«Para mí, antes que novelista o articulista, Francisco Umbral fue un gran ensayista. Sé que muchos se enamoraron de su obra a través de sus memorias; yo lo hice con sus ensayos». El poeta, narrador y columnista de EL MUNDO Luis Antonio de Villena reivindicó una de las facetas «menos conocidas» de quien fuera ganador del Premio Nadal con *Las ninfas* y del Príncipe de Asturias de las Letras. Y destacó algunos de sus primeros títulos, como *Larra, anatomía de un dandy*, *Lorca, poeta maldito*, *Valle-Inclán, los botines blancos de piqué* o *Lord Byron*, escritos en la segunda mitad de los años sesenta.

«Su mirada era muy novedosa para su época», advirtió sin dudar el poeta, que ayer debía firmar en

la 43 FERIA del Libro de Valladolid ejemplares de sus obras, entre ellas su última novela, *Malditos*, una crónica del Madrid anterior a la Movida que arde con las pasiones de jóvenes y promiscuos inte-

lectuales.  
Luis Antonio de Villena recordó al animal literario que fue Francisco Umbral, un autor difícil de etiquetar entregado a la causa suprema del oficio de escribir siem-

pre apegado a la vida, alimentándose de ella.

El autor de *Huir del invierno* o de *La nave de los muchachos griegos* animó a los especialistas, durante un encuentro con la prensa,

sumo, encargados por los editores. Ni él lo negaba. Nunca ocultó que hizo libros por encargo», recordó De Villena.

El vate también evocó el «amor» que sintió el autor de *La forja de un ladrón*, durante toda su vida, por la poesía. Una pasión que nació siendo Umbral muy joven —admirador de los vallisoletanos Jorge Guillén y Francisco Pino— y que cultivó y vivió ejerciendo de crítico en diversas publicaciones. Y, sin embargo, su dedicación fue «circunstancial». «Su principal poesía estaba en su prosa, en sus novelas», defendió De Villena.

Algunos de sus títulos, como por ejemplo *Un carnívoro cuchillo* o *Mortal y rosa*, remiten a versos de Miguel Hernández y Pedro Salinas, respectivamente.

Para el vate, la poesía «principal» de Umbral se encontraba «en su prosa, en sus novelas»



Joaquín Díaz ayer en la presentación del libro. / ANAHÍ MERINO

## Val de San Lorenzo en acuarelas rescatadas

C. S. J. / Valladolid  
El municipio leonés de Val de San Lorenzo cuenta con el privilegio de una publicación en la que aparecen recogidas valiosas acuarelas de un siglo. Según explicó ayer el etnógrafo Joaquín Díaz, en la primera década del XX, la Escuela de la Cerámica de la Moncloa —con profesores de la talla de Joaquín Sorolla— llevó a cabo una gran labor de creación con más de 17.000 trabajos que consiguieron salvarse de la Guerra Civil Española y llegar hasta nuestros días. En-

tre ellos una serie de acuarelas de la localidad leonesa. «Los alumnos de la escuela recorrían lugares del medio rural y dibujaban sobre todo paisajes, aunque también monumentos y personajes», indicó Díaz. Caja España reedita ahora las láminas con Val de San Lorenzo y sus parajes como protagonistas, una idea que parte de Concha Casado, Premio Castilla y León de Restauración 2010. En la presentación ayer de la publicación, Joaquín Díaz impartió una charla sobre la historia del traje y las modas.



### RECUERDO AL 'PAISANO DELIBES'

>12.00 horas. Día de los 'Grandes Lectores', homenaje a los mayores que comienza con una sesión de lecturas en voz alta con Jesús Blanco (Asociación Vallisoletana de Ayuda a la Ancianidad y la Infancia), Pedro Martín (Asociación Amigos del Teatro) y los periodistas José Delfín Val, Ángel María de Pablos y Juan Carlos Pérez de la Fuente. Pabellón de Autores.

>18.30 horas. Homenaje 'Paisano Delibes' con una mesa redonda sobre 'Cómo y por qué de El hereje, la novela de Valladolid', con el penalista Ángel Torío, el historiador médico Anas-



Miguel Delibes.

tasio Rojo, el historiador Teófanos Egido y Germán Delibes de Castro. Pabellón de Autores.

>12.30 horas. Jose Carlos Brasas presenta su libro 'José Logygorri: dibujante Art Decó' y varios autores muestran la nueva publicación sobre enología 'El diccionario terminológico español-inglés de fichas de catas'. Pabellón de Cristal.

>13.00 horas. Presentación del libro 'Memoria de la Transición', dirigido por Asun Esteban, Sofía Rodríguez, Inés Calderón y Pancho Salvador. Pabellón de Cristal.

>18.00 horas. Javier Sarti, ganador del 56 Premio Ate-neo de Valladolid, presenta su novela 'Piranesi construido'. Pabellón de Cristal.

>20.00 horas. 'La voz y la palabra' es el título de la mesa redonda con el músico Luis Eduardo Aute, el músico y escritor Ángel Petisme y el poeta Fernando Beltrán. Pabellón de Autores.

>21.00 horas. Encuentro entre el escritor Diego Medrano y el periodista Daniel Rojo. Biblioteca de la Feria.